



La gloria: Moviéndonos sobrenaturalmente

La gloria: Moviéndonos sobrenaturalmente

La gloria en el principio de la creación

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. (Génesis 2:7)

Todo funcionaba a un 100%

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. (Romanos 3:23)

Dios vino al huerto del Edén a buscar a Adán, pero en vez de poder compartir con él, por la transgresión del hombre terminó maldiciendo la tierra y quitándole Su presencia.

TODO LO QUE POSEE LA GLORIA DE DIOS TIENE VIDA.

La muerte es señal de la ausencia de Su gloria. Fue lo que le paso a Adán pero Cristo el segundo Adán, vino a redimir lo del primero.

¿QUÉ ES LA GLORIA DE DIOS?

En hebreo hay una palabra que define la gloria, y es kabód, que literalmente significa peso o riqueza. Esta palabra se usaba para describir a un hombre riquísimo, famoso, de gran reputación, y así también para referirse a Dios.

Otros significados son: honor, fuerza, poder, entorno, majestad, hermosura, reconocimiento, santidad, grandeza y magnificencia.

En el griego del Nuevo Testamento la palabra que se utiliza es doxa: sig. fama, reputación, abundancia, riqueza, dignidad, resplandor y honra.

En suma, el significado fundamental de la gloria, tanto en hebreo como en griego, incluye o implica todo lo que Dios es, con todos sus atributos, virtudes, carácter, naturaleza y perfección. La gloria de Dios es la esencia intrínseca de lo que Él es y Su misma presencia.

Existe también, según la Biblia, la gloria de los hombres y la gloria del mundo. Como también habla de la gloria de los cuerpos terrenales y la gloria de los cuerpos celestiales.

La gloria de Dios es la manifestación visible y tangible de la presencia del Señor, impactando en su totalidad al ser humano.



Dios mismo haciéndose real como lo fue a través de la “Shekiná” en el AT. El deseo y la voluntad de Dios siempre han sido habitar, reposar, vivir entre y con Su pueblo. Por dicho motivo Dios se quiere mostrar en forma visible y tangible en nuestras vidas.

La gloria de Dios es la presencia manifestada del Dios Yahweh.

• **Dios se le apareció a Abraham.**

El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán. **(Hechos 7:2)**

• **Dios manifiesta Su gloria al pueblo de Israel.**

Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego. **(Números 9: 16)**

• **Dios reveló Su gloria a través de Cristo.**

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. **(Juan 1:14)**

Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria. **(Hebreos 2:9-10)**

Jesús soportó nuestra vergüenza (se hizo carne) para que pudiéramos compartir Su gloria. Dios dejándolo todo para darnos todo.

Todo lo que es del Padre – del Reino - Jesús prometió manifestarse a aquellos que le obedecen.

- Antes de ser arrestado, Jesús oró al Padre pidiendo que le regresara a la humanidad la gloria que había perdido, para que entonces, cada creyente pudiera vivir en su manifestación.

Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.... La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.... Para que vean mi gloria que me has dado. **(Juan 17:18-19, 22, 24)**

La gloria de Dios sin conocimiento revelado no tiene sentido.

La gloria de Dios está en la tierra, pero nos falta conocimiento para manifestarla.

¿Qué es el conocimiento revelado?



Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar. (**Habacuc 2:14**)

La palabra "**conocimiento**" usada en el verso anterior es el vocablo hebreo yadá que significa percibir, entender, adquirir conocimiento. "Conocer" es tener intimidad. Conocio adán a Eva; Conoció José a María.

Ningún conocimiento es nuestro hasta que lo obedecemos, practicamos y experimentamos.

La gloria de Dios debe ser revelada por el Espíritu, no se puede conocer por la razón; no es asunto de estudiarla como un tema más sino que hay que tener una experiencia con ella. Al tenerla tenemos que practicarla, vivirla y por ende la estaremos experimentado.

Cuando usted tiene una revelación de Dios, ésta indiscutiblemente lo llevará a tener una experiencia sobrenatural.

Dios no nos va a visitar con Su gloria más allá de la revelación que tengamos de ella.